

Entrevista

Catelén-Guajardo Gaitán: «El acuerdo por la deuda externa es positivo»

Federico García

La doctora en economía, investigadora y docente en la Universidad de Buenos Aires, Noemi Brenta, señala que el inicio de la deuda argentina nos retrotrae al empréstito Baring, un préstamo que tomó el entonces presidente Bernardino Rivadavia en 1824 por 1 millón de libras.

Esa deuda se tomó con el fin de llevar adelante obras en el puerto de Buenos Aires y fundar un banco argentino que respaldara la moneda, pero nada de eso pasó.

Este caso reveló tres elementos comunes a todo el endeudamiento argentino: los fondos no van al desarrollo, condiciones injustas y falta de cumplimiento por parte nuestra.

En la actualidad, Argentina debe alrededor de U\$S 327.000 millones. En una nota para iprofesional.com, el sociólogo Martín Shorr señaló que, a partir de la dictadura, la economía tiene niveles de déficit fiscal muy grandes y parte de su financiamiento se realizó a través de endeudamiento.

La semana pasada se llegó a un acuerdo con los principales acreedores externos. El comunicado dado a conocer el Ministerio de Economía de la Nación el martes 4 de agosto de 2020 explicó los cambios realizados a la propuesta de desembolsos de la deuda presentada ante la SEC de Estados Unidos el 6 de julio pasado, que consistía en incluir los 21 títulos (incluso el bono a 100 años) en un canje por 12 títulos de deuda, seis en dólares y seis en euros, con vencimientos que van desde el año 2030 al 2046.

La modificación realizada fue adelantar los plazos de pago de cada año del 4 de marzo al 9 de enero y del 4 de septiembre al 9 de julio, por una parte, y por otro lado la amortización del capital de los nuevos bonos 2030 en dólares y en euros comenzarán a amortizar en julio de 2024 y vencerán en julio de 2030, donde la primera cuota tendrá un monto equivalente a la mitad de cada cuota restante. (Fuente: adnrionegro.com.ar)

Para entender mejor de qué se trata el acuerdo y que esperar de la negociación que se viene con el Fondo Monetario Internacional (FMI) al que le debemos 47 mil millones de dólares, hablamos con Tatiana Guajardo Gaitán, licenciada en economía y docente de la Universidad Nacional de Mar del Plata, y Ana Catelén, licenciada en economía por la Universidad Nacional de Mar del Plata, integrante de “Economistas Progresistas” y ex presidente de la Federación Universitaria Marplatense (FUM).

-¿Cómo evalúan el acuerdo por la deuda externa?

Ana Catelén: El acuerdo es positivo, no tanto porque en el corto plazo se vayan a ver muchos beneficios, sino porque nos ahorramos muchos perjuicios que hubiésemos tenido si el acuerdo no se lograba. En términos de poder caracterizar el acuerdo en términos de si es bueno o malo vamos a necesitar más tiempo, lo que podemos saber es que significa un alivio financiero para los próximos años, es un buen acuerdo desde la perspectiva histórica de acuerdos que se han negociado en el pasado.

Tiene una quita importante de intereses, que estaban en el 7 % y ahora están en 3,7 %. Antes del acuerdo, el gobierno tendría que haber pagado 30 mil millones de dólares del 2020 al 2024, y a partir de éste acuerdo esta gestión sólo tiene que afrontar pagos por 5 mil millones. Por lo cual, también es importante para ellos tener espacio para hacer política fiscal.

Guajardo Gaitán: Me pareció interesante lo que dijo Fernanda Vallejos y lo comparto, que este acuerdo lo que permitió fue grados de libertad a ésta gestión para poder paliar la crisis del Covid, que no es menor. No garantiza demasiado con el escenario que tenemos hoy, quizá en dos o tres meses sea diferente, más que la posibilidad de llevar adelante políticas. Es un acuerdo que nos permite un escenario no tan catastrófico como podría haber sido.

-¿Ves similitudes con el acuerdo del 2005?

Ana Catelén: Por lo pronto lo que veo es que una de las principales diferencias es el contexto, porque el acuerdo del 2005 también dio un espacio para que se pudieran hacer un montón de otras cosas, compró tiempo, y este acuerdo también compra tiempo, pero hay dos cosas que me parecen importante de resaltar a la hora de comparar.

Primero que cuando se hizo aquel acuerdo, Argentina ya llevaba ocho reestructuraciones, hoy son nueve, y ninguna reestructuración ha implicado que el país logre salir adelante. Las reestructuraciones son una condición necesaria pero no resuelven los problemas por los cuales el país no logra entrar en una senda de crecimiento sostenido. Ni ese acuerdo ni éste, en eso se parecen. Todo depende de la política que se despliegue de acá hacia adelante.

Sí tienen de distinto que las administraciones de los organismos internacionales de crédito han ido cambiando, aprendiendo de nuestras experiencias de default, que las políticas que ellos más recomendaban a los países latinoamericanos y asiáticos no funcionan, no necesariamente corrigen nuestros problemas. Entonces, el acuerdo de hoy se da en un contexto más ameno, se escucha más lo que Argentina tiene para decir de sus propios problemas que el acuerdo que se hizo en el 2005.

No es casualidad que el FMI (Fondo Monetario Internacional) haya calificado nuestra deuda como insostenible, eso no existía en el acuerdo anterior, que hayan habilitado los controles de capitales como una herramienta necesaria que hay que mantener. Ninguno de los dos acuerdos resuelve los problemas estructurales pero éste se da en un contexto un poco más favorable, y además en plena pandemia donde el resto de los países del mundo están incurriendo en gastos fiscales importantes, no todos los países tienen las cuentas ordenadas y eso hace que también se entienda que Argentina esté pasando por esta situación.

Guajardo Gaitán: En este contexto también nos encontramos con la realidad de que la pandemia obliga a los países a encerrarse un poco. Van a disminuir los niveles de intercambio y eso va a condicionar la posibilidad de generar divisas o de pagar deuda, no sólo para Argentina sino de todos los países que tienen stock de deuda elevado, y otra característica que diferencia éste acuerdo de los anteriores es que el stock de deuda de Argentina no es tan alto como lo ha sido en los anteriores. Eso también hace que no sea tan comparable un acuerdo con el otro, asimismo no hay que perder de vista que todavía el acuerdo con el Fondo no se realizó.

Este fue el primer paso, no estamos hablando de que es un escenario culminado. Se dio un primer paso que es muy positivo que ayuda a la Argentina en su política cambiaria y fiscal pero no termina de cerrar el escenario de acuerdo de deuda que el país debe cerrar.

-¿Este acuerdo cierra la posibilidad de que aparezcan en el futuro fondos buitres?

Ana Catelén: Una de las diferencias que existen entre los dos acuerdos es que hoy existen las cláusulas de acción colectiva y eso hace que tengas menos chance que un sector minoritario lo rechace y te trabe toda la negociación como si pasó en otros momentos de la historia de la deuda argentina. De todos los momentos todavía no estamos en un porcentaje del acuerdo con los acreedores en el cual lleguemos a éstas cláusulas para que se activen pero sí estamos muy cerca. Los tres grupos grandes que entraron en este proceso traen por extensión a otros, por lo cual es muy probable que se active.

No sólo por las cláusulas de acción colectiva sino por muchas otras modificaciones que hubo es menos probable que puedan influir éstos tipo de fondos buitres que crecen con la situación de países como el nuestro.

Guajardo Gaitán: Esperemos que así sea. El ministro, en una entrevista que dio a varios medios de comunicación, había anticipado que la voluntad de Argentina es lograr que se activen las cláusulas de acción colectiva pero no dio garantías sobre eso porque los intereses del Estado argentino no son los mismos de los tenedores de deuda soberana. Eso todavía es un gris. La esperanza radica en que se activen, lo que también permitiría avanzar en las negociaciones con otros acreedores como el FMI, pero está todavía en las posibilidades del escenario.

-¿Creen que debería haber límites a los gobiernos para la toma de deuda?

Guajardo Gaitán: Con el escenario que tenemos de que todavía faltan 96 años para pagar el bono a cien años, es casi como una expresión de esperanza. No necesariamente tomar deuda es un problema. Argentina es un país que produce dólares para poder enfrentar los problemas de deuda que tiene, el problema está en que los dólares argentinos no se quedan en Argentina. Entonces el problema no está en cómo tomar deuda o cuánta deuda tomar sino en las políticas que se lleven adelante por parte del Estado para que las divisas que se generan en el país se mantengan acá o por lo menos sirvan para enfrentar las obligaciones que tenemos.

Hay una característica propia de una sociedad que son los niveles de desigualdad que nosotros sufrimos y eso es una de las características que lleva adelante estos problemas de tener que reestructurar este tipo de deudas, no solamente públicas sino también privadas. Como que tenemos una fama de tener problemas de deuda pero los niveles de activos que tenemos en el extranjero superan los niveles de pasivo, son datos oficiales. No es un problema tomar deuda sino que los dólares argentinos no sirven para poder afrontar las obligaciones que nosotros tenemos.

Catelén: Hay muchos argentinos que estudian la proporción que existe entre los dólares que tomamos de deuda y los dólares que se usan para fugar capitales. Eso es un problema estructural de la economía que tiene que ver con un montón de problemas estructurales, como tener una moneda que no sirva como reserva de valor.

Qué incentivos tienen esas personas para dejar esos fondos en el país. En otras reestructuraciones en el pasado se ha discutido la legitimidad o no de esa deuda y ahí entran en juego que mecanismos pone el país para que institucionalmente estas cosas se puedan discutir, sean en el órgano legislativo o qué otros espacios abre el ejecutivo para que no sean decisiones tan unilaterales porque después la deuda la paga el pueblo.

El problema es qué hacemos con el dinero que tomamos prestado. La Argentina tiene un problema estructural de no saber bien por donde crecer y quedarse entrampada siempre en los mismos lugares, y hasta que no

resuelvas eso no vas a resolver como hacer para generar capacidad de repago que es lo que ahora este gobierno ha comprado, tiempo para hacer eso.

-¿Se sabe qué se hizo con la deuda tomada o hay forma de saberlo? Y en el caso de que se demuestre que hubo fuga, ¿se puede sancionar?

Guajardo Gaitán: Los mecanismos contables por los cuales las empresas y las personas físicas tienen la posibilidad de llevar adelante un mecanismo de fuga, de extranjerización de divisas, por la forma en que esos dólares se vayan del país responden a formas muy creativas de llevar adelante la contabilidad de esos agentes económicos que les permiten llevar adelante éstos mecanismos bajo los marcos jurídicos vigentes. Estamos hablando, en el primer trimestre de éste año, de 227 mil millones de dólares. Son volúmenes grandes de dinero que tienen mecanismos sofisticados para poder salir del país.

-¿Por qué hay fuga de capitales?

Catelén: Hay fuga de capitales en la escala que existe por el mismo mecanismo de incentivos por el cual una persona decide ahorrar en dólares también. Existen muchos motivos pero si vos no tenés una moneda que te permita ahorrar, capitalizarte, hacer una inversión, en la medida que la economía no te permite mantener un cierto estándar de previsibilidad las personas van a buscar mantener su dinero en dólares o sacarlos afuera donde la inversión pueda llegar a ser más rentable.

Todo este proceso de fuga de capitales tiene que ver con una tendencia, que en nuestro país comienza en los setenta y se acentúa en los noventa, que es el proceso de valorización financiera donde compite la inversión productiva con la financiera y la gente elige cual es más rentable. Podemos hablar o no de la cuestión moral pero lo que no podemos discutir a veces es que si termina siendo más rentable sacar el dinero o ponerlo en dólares, la gente va a terminar haciendo eso.

Creo que la cuestión monetaria es uno de los motivos por el cual muchos dólares terminan saliendo del país. Y creo que también es uno de los frentes que este gobierno está intentando atacar, intentando que la administración del tipo de cambio no opere saltos que ellos no puedan administrar como le pasó al gobierno anterior. Si nosotros vamos al año pasado, vemos que el día después que el gobierno pierde las primarias, en un día nos devaluamos un 20 %, y eso genera unos movimientos que los gobiernos no pueden administrar. Creo que en ese sentido este gobierno es un poco más inteligente y busca que esos saltos no existan sino ir manejándolo ellos.

-¿Cuáles deberían ser los próximos pasos para reactivar la economía?

Guajardo Gaitán: Creo que lo dejó en claro el ministro Guzmán, que dijo cuales eran los principales ejes. Obra pública y planes de vivienda, no es casualidad

que en la misma semana en la que se anunció éste acuerdo se lanzó el PROCREAR en la Argentina. Un impulso al mercado interno y el ministro también mencionó una redefinición del mercado energético. Cuatro líneas de trabajo que van a regir la política de reactivación.

Son bastante estratégicas las líneas que están tomando para poder reactivar en el corto plazo y mencionar el sector energético también tiene en cuenta el mediano plazo porque la crisis energética está siendo arrastrada desde la gestión anterior, que no ha podido resolverla, y para pensar cualquier reactivación económica vas a necesitar que el sector energético te acompañe.

También hay una política para disminuir los niveles de desigualdad que están siendo altísimos y muy graves. Las medidas como el IFE (Ingreso Federal de Emergencia) o que la ONU (Organización de Naciones Unidas) haya mencionado que la Argentina es el país con mayor perspectiva de género en las políticas públicas permite ver que también hay una tendencia hacia llevar adelante políticas que propendan a bajar la desigualdad. Sin embargo me parece que hoy dependemos de la posibilidad de reactivación de la pandemia poder volver a circular, a producir con una relativa tranquilidad y a partir de ahí vamos a tener más claro el panorama.

-Ahora se viene la negociación con el FMI, ¿creen que va a ser más sencilla?

Catelén: En este último período no fue solamente la Argentina la que cambió la administración, el FMI también cambió la conducción, y la actual tiene una visión que contempla la lectura que la Argentina tiene de sus propios problemas. Es histórico que el FMI diga que el país tiene que mantener activas ciertas medidas para controlar el mercado de capitales.

De cara a esta negociación que se viene, es muy importante tener el precedente del acuerdo que se logró. Hay que ver que tipo de acuerdo se hace porque el "stand by" que Argentina tomó es un tipo de acuerdo que sirve para financiar desequilibrios financieros y cambiarios que son transitorios. Que hayamos reestructurado ahora muestra que eso no era así. No sabemos si la Argentina va a ir por este tipo de acuerdos o si va a ir por otro tipo de acuerdos que tienen la particularidad que dan mayores oportunidades a la hora de establecer los plazos en que se va a pagar pero tienen la contracara que te ponen condiciones estructurales mucho más fuertes.

Ahora, tal vez esas condiciones estructurales que el Fondo le pone al gobierno le pueda servir a ésta gestión para resguardarse debajo de eso y hacer algunas reformas estructurales que tal vez no son las de su tipo de relato pero que se saben que son prioritarias para el país, como algunas cuestiones del orden de lo tributario y previsional que en algún punto va a haber que tocar en la Argentina.

Guajardo Gaitán: Comparto. A mi no me pareció casualidad, así como Macri le hablaba a Lagarde de la importancia que los argentinos estuviésemos enamorados de ella como le pasaba a él, Guzmán se saque fotos con Kristalina Georgieva desde el minuto uno. Lo vi como que eso era un gesto tanto del FMI como de la Argentina de llegar a un acuerdo. Mucho más obvio me resultó en el momento que el mismo Fondo, después de haber venido a realizar las auditorías, haya dicho que nuestro nivel de deuda es insostenible. Hay que ver como se llevan adelante las negociaciones. Así como ya se llevó adelante este acuerdo, me parece que existe la posibilidad de que este otro tenga un resultado por lo menos no tan negativo como podría llegar a ser.

Catelén: No sólo Guzman sacándose fotos con la presidenta del FMI sino Alberto Fernández explícitamente en su discurso agradeciéndole al Fondo su posición. Creo que donde pueden llegar a chocar es que el Fondo viene de esta escuela de poner metas cuantitativas claras, y este gobierno no quiere casarse con las metas, lo cual creo que es una decisión inteligente porque en una economía que te viene mostrando que es muy volátil y muy fácil salirse de tus propias previsiones creo que son inteligentes en manejarse con esos principios rectores y no van a querer establecer ese tipo de metas porque saben que los lleva a perder credibilidad y cuando pasa eso perdés poder de fuego. Creo que han sido precavidos con eso durante la pandemia y de ahí el tironeo que pueda llegar a haber.

-¿Creen que se podría llegar antes a un acuerdo?

Guajardo Gaitán: Lo importante es que el acuerdo está. Si pudo haber sido mejor o peor vuelvo al tema del contexto, estamos en plena pandemia. Gracias que en este contexto llegamos a un acuerdo.

Catelén: Coincido y agrego dos cosas. La primera es que Guzmán, antes de ser ministro de Economía, siempre pregonó que una de las cuestiones que hacía que las reestructuraciones fueran más efectivas era el tiempo, que se den rápidamente.

Creo que para la magnitud del acuerdo se dio bastante rápido. Sobre todo considerando que acaban de asumir, tienen menos de un año de gestión. Y, por otro lado, una de las personas que salió a decir esto fue Alfonso Prat Gay, que me parece que no está muy autorizado a salir a decir estas cosas porque fueron ellos los que nos llevaron a estos niveles de deuda, a lugares que quitaron la posibilidad de que sea sostenible. Tendrían que ser mucho más responsables a la hora de salir a hablar de este tema.

Es un acuerdo que se logra en un momento muy complicado, con una gestión que asumió en diciembre del año pasado en un contexto que ya era complicado, y ahora debemos estar todos observando cuáles van a ser las medidas que el gobierno va a llevar adelante para ver si realmente podemos crecer y enfrentar los pagos.

-¿Algo más que quieran agregar?

Catelen: Con respecto a la inflación, me parece que hay que desmitificar que no toda emisión es inflacionaria. La estrategia que está teniendo el gobierno de financiarse con emisión, si bien lo es porque no hay otra posibilidad, no necesariamente nos va a meter en la espiral inflacionaria que todo el mundo teme tanto. Me parece importante que sea un tema que se hable y se sepa porque repetimos mucho lo que el mainstream de la economía dice que es la inflación y la experiencia del gobierno anterior nos muestra que estuvieron emitiendo cero durante un año y tuvieron una inflación del 50 %, y este gobierno emitió más del 40 % y su inflación fue entre el 2 y el 3 %. La contracara de esto es que la inflación está más concentrada en alimentos y bebidas, y tendrán que existir algunas medidas como controles de precios, que nos resguarden de este tipo de aumentos porque tiene un efecto muy fuerte y acentúa los niveles de desigualdad.

Guajardo Gaitán: También hay que asumir lo que ya están diciendo las autoridades económicas, que este año vamos a tener déficit fiscal. No hay otra forma de enfrentar la crisis si no es con un rol fuerte del Estado y eso lo dice cualquier economista, y en este momento el Estado argentino sólo se puede financiar a través de emisión monetaria, entonces hay que tener cuidado con las lecturas que nos traen este terrorismo porque no necesariamente la inflación es causada exclusivamente por la emisión y no necesariamente la existencia de déficit fiscal nos va a llevar a un contexto de hiperinflación. Hay que tener en cuenta que cada contexto es diferente, que la economía es una ciencia social y que la circunstancia nos lleva a conclusiones distintas en distintos escenarios.

Fuente: <http://redbaire.com.ar/entrevistas/catelen-guajardo-gaitan-el-acuerdo-de-la-deuda-externa-es-positivo/>